

Formación y adiestramiento en *personnel recovery*

JUAN J. ARBOLÍ

Teniente coronel del Ejército del Aire

A lo largo de este dossier hemos insistido que PR es mucho más que esa imagen que aún tienen algunos de un helicóptero rescatando un piloto aislado en zona hostil. También hemos ido desgranando cómo las actividades preparatorias son la clave del éxito, puesto que si el personal aislado está bien entrenado en procedimientos SERE, si el *staff* está bien instruido para realizar este tipo de misiones, si las fuerzas de recuperación (RF) están bien adiestradas con los vehículos de rescate (RV) y las fuerzas de extracción (EF) acostumbradas a trabajar juntos, todo ello permitirá una recuperación más eficiente y rápida. Como resultado, conseguiremos reducir el tiempo de exposición del ISOP y, consiguientemente, incrementar notablemente las posibilidades de recuperación.

Vemos, por tanto, como es fundamental que los tres elementos de PR, el comandante y su estado mayor (*commanders & staff*), el personal aislado (*isolated personnel*, ISOP) y las fuerzas de recuperación o rescate (*recovery forces*), reciban la instrucción adecuada. Esta instrucción conlleva cinco elementos sucesivos: formación académica con cursos, adiestramiento individual, entrenamiento previo al despliegue, entrenamiento una vez en el teatro y entrenamiento de mantenimiento o continuidad. Todos juntos, y aplicados a los tres elementos de PR, harán posible un sistema verdaderamente efectivo.

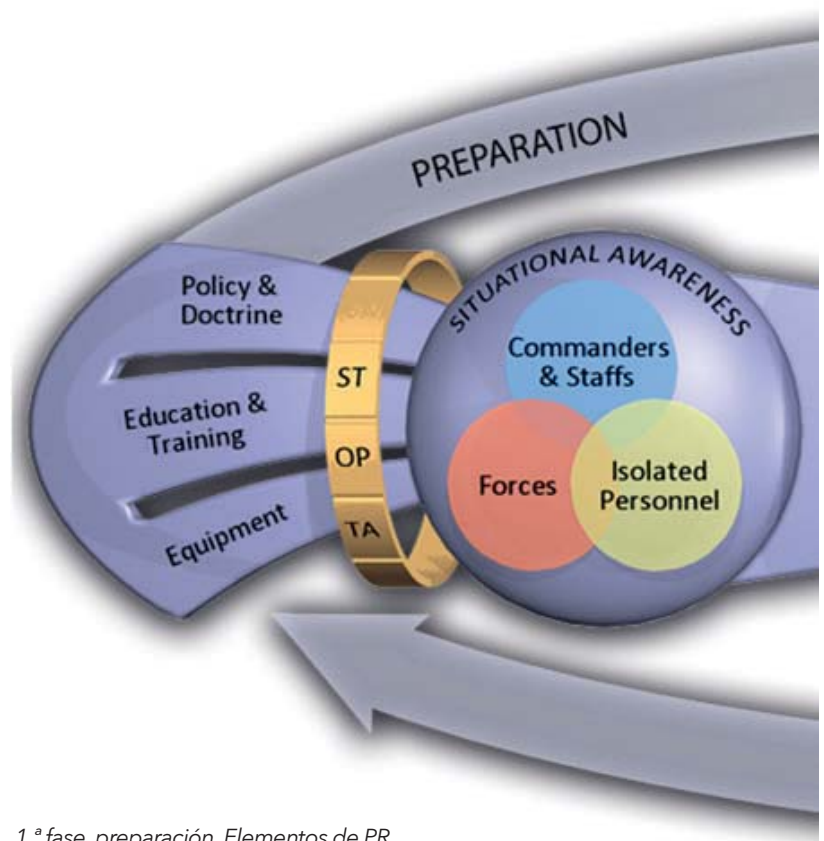
Vayamos por partes.

COMMANDER & STAFF

Los comandantes son a veces los grandes olvidados en la enseñanza militar. Si bien es cierto que siempre cuentan con una amplia experiencia, no es menos cierto

que en sus últimos años de vida operativa no son abundantes las oportunidades de formación que se les presentan.

Con respecto a *personnel recovery*, su instrucción debe ir dirigida, más que al conocimiento, a las emociones (dominio afectivo), con objeto de hacerles descubrir el impacto estratégico que pueden tener las misiones de PR y cómo la preparación, entendida en su más amplio espectro –formación, equipo, procedimientos–, junto con el planeamiento y el hecho de disponer de un buen proceso de lecciones aprendidas, son fundamentales para tener éxito en la ejecución, llegado el caso. Así ha sido el caso



1.ª fase, preparación. Elementos de PR



Puesto de mando

de alguna de las últimas ediciones del Air-Centric Personnel Recovery Operatives Course (APROC) que, organizado por el EPRC, ha aprovechado los DVD para hacer una breve formación de líderes de estructuras militares operativas con objeto de convertirlos en embajadores de esta materia que, como a nadie escapa, aunque tratemos de eventos a nivel táctico, pueden tener consecuencias a nivel estratégico e incluso político.

En cuanto a la instrucción de los líderes del Ejército del Aire (EA), es fundamental que adviertan que, aunque todas las actividades se dirijan a nivel conjunto, el EA debería asumir, de manera natural, un liderazgo dentro de las Fuerzas Armadas españolas, conscientes de que son varios los motivos que justifican que se postule como referencia: tradición por la importancia de PR para las fuerzas aéreas, cualificación de su personal, que debería ocupar las posiciones relacionadas en el ámbito conjunto, la existencia de unidades verdaderamente especialistas, etc.

No debe dejarse de lado la instrucción específica para el personal de sus estados mayores. Y aquí es donde hemos de centrar la actividad puramente académica. Las razones para ello son evidentes, ya que el papel principal del estado mayor es el de asesorar al comandante. ¿Cómo se va a asesorar si no se conoce? Pero, también, es el estado mayor quien conecta o sirve de enlace del comandante con sus unidades. ¿Sabemos las responsabilidades del personal de nuestras unidades con respecto a PR? ¿Incluimos aquí solo las tareas como ISOP? ¿Conocemos los cometidos que pueden tener en una PR *task force*?

Existen varias oportunidades de instrucción específicas para el personal que constituye los centros de coordinación de PR a nivel componente (*personnel recovery coordination cell*, PRCC) u operacional (*joint personnel recovery center*, JPRC). Quizás la más completa en la actualidad sea el Joint PR Staff Course, que inicialmente bajo el paraguas de la Agencia Europea de la Defensa (EDA), han estado impartiendo Suecia, Hungría, Italia, Alemania y el EPRC¹. Ese curso hoy en día se define desde el EPRC y es muy completo, pero no es la única oportunidad que existe. Para completar esta formación existen otros dos cursos en Europa que son recomendables para el personal que

pueda formar parte de una PRCC en el JFAC del EA: el curso teórico de CSAR que imparte el TLP en Albacete y el curso de PR que se imparte en el CASPOA en Francia. Son dos cursos que tienen un enfoque, podríamos decir, más aeronáutico.

Los EE. UU. tienen sus propios cursos, de los que cabría destacar el PR-300, para ejecución, y el PR-350 (anteriormente PR-301), para planeamiento. Ambos también están disponibles en el Reino Unido. Exactamente, el mismo curso en ambos países, pero debe tenerse en cuenta que se basan en la doctrina americana. Aunque las diferencias no son significativas con la propia de la OTAN² o de la Unión Europea³, esta circunstancia reduce, en cierto sentido, su efectividad.

El primero tiene objetivos similares al mencionado JPRSC que, aunque es organizado por la EDA, sí que se basa en la doctrina OTAN, puesto que la documentación de referencia de la Unión Europea se limita al mencionado concepto que es un documento doctrinal y, por ende, generalista.

Por otro lado, si lo que buscamos es aprender sobre el planeamiento de PR, se pueden obtener resultados similares a los que se obtienen en PR-350 de la Joint Personnel Recovery Agency de los EE. UU., con una buena designación de alumnos al JPRSC. Sin duda, si quien realiza el curso JPRSC tiene suficiente bagaje táctico en PR y trae un sólido conocimiento de planeamiento a nivel operacional, por ejemplo designando a un oficial de estado mayor (con curso de EM o de planeamiento de operaciones a nivel operacional) los resultados serán equivalentes.

En resumidas cuentas, ya existe formación disponible y, para poder potenciar las capacidades

en las distintas estructuras de mando, hay que sacar provecho de ellas, máxime siendo España uno de los siete miembros del EPRC y teniendo un oficial allí destinado como *education manager* y responsable de los cursos a nivel componente u operacional.

LAS FUERZAS DE RECUPERACIÓN

Englobamos bajo este término a los vehículos de rescate (p. ej. los helicópteros del Ala 48) y a las fuerzas de extracción formadas, para el caso del Ejército del Aire, por equipos del EZAPAC. Unos y otros constituyen la parte más vistosa (por lo próximo) en las demostraciones de esta capacidad que, con frecuencia, se presentan. Pero, como bien sabemos en el EA, también son los elementos más vulnerables en una COMAO que se pueda formar juntando diversas capacidades (RESCORT, RESCAP...) al efecto para una misión de PR.

Esta instrucción comienza con las unidades por separado. Las tripulaciones de los helicópteros deben ser capaces de realizar navegaciones a baja cota, vuelos en formación, operar tanto de día como de noche y en diferentes ambientes y realizar maniobras como el *rappel* o el SPIE⁴-rig entre otras. Las fuerzas de extracción, en la que los equipos operativos del EZAPAC (SOTU-ALI o SOALI) constituyen el mejor ejemplo en España, pueden actuar localizando, autenticando, protegiendo en el terreno, proporcionando apoyo aéreo y apoyo médico,

ofreciendo ayuda en la evasión y llevando al personal aislado hasta un punto accesible a los medios aéreos de recuperación.

Para ello, estas fuerzas de extracción deben ser capaces de dominar los distintos medios de inserción –aéreos, terrestres y acuáticos– y, aparte, esas características que las hacen «especiales»: instrucción SERE nivel C, armamento, explosivos, rescate en zonas confinadas, apoyo aéreo, atención médica, procedimientos CSAR...

Más adelante, necesariamente, debe venir la instrucción que hagan juntos RV y EF. En el caso del Ejército del Aire, que vale como ejemplo, las dos unidades antes mencionadas deben entrenar juntas con frecuencia. Esto se ha venido realizando en el EA desde tiempos inmemorables. Pero, sobre todo, se produjo durante las fases de preparación de los destacamentos HELISAF en Afganistán. En la actualidad, esta instrucción se lleva a cabo en los ejercicios SMARA y en los propios del plan de instrucción de ambas unidades. La situación reinante, de escasez de horas de vuelo de helicóptero disponibles, seguro que mejorará cuando el EA empiece a dotarse del NH-90. No nos cansaremos de insistir en cuán importante es que trabajen juntos, hasta el punto de que las EF sean consideradas como parte esencial de la tripulación.

En el ámbito internacional, la mejor opción para esta instrucción se ofrece hoy en día en el curso APROC, al



Curso Joint Personnel Recovery Staff Course en el EPRC



Ejemplo de atención sanitaria inmediata en el APROC organizado por el EPRC

que nos hemos referido anteriormente, y que organiza el EPRC anualmente rotando su ubicación entre los países que lo forman⁵. Al otro lado del Atlántico estaba el clásico Angel Thunder que organizaba la USAF, ahora denominado Red Flag Rescue. Mientras que al otro lado del Mediterráneo es también una

buena oportunidad de instrucción el Anatolian Eagle, ejercicio en el que las misiones de CSAR tienen mucho peso y que organiza la fuerza aérea turca, en donde sí participó el EA con un T.21 y con el EZAPAC, años atrás.

Aunque con un enfoque diferente, pues están más centrados en las operaciones especiales, están los ejercicios de la serie Blade que organiza la EDA. En ellos también se juntan unidades de operaciones especiales y helicópteros y alguna de las misiones está relacionada con la ejecución de misiones de PR.

EL PERSONAL AISLADO (ISOP)

Las posibilidades de que una misión de PR tenga éxito dependerán directamente de que quien la sufra esté bien formado, entrenado, equipado y mentalmente preparado para esta situación. Y todo esto tiene que realizarse antes de que esta situación se produzca.

OBJETIVOS DE ADIESTRAMIENTO INSTRUCCIÓN SERE

SURVIVAL	Address the priorities of survival: protection, location, water and food. Maintain psychological and physiological well-being. Maintain normal body temperature. Maintain adequate hydration. Maintain sufficient calorific intake.
EVASION	Use location aids. Avoid detection whilst static and mobile. Plan and execute an evasion plan of action.
RESISTANCE	Assess conditions of capture. Protect sensitive information. Mitigate physical and mental stress. Maintain self and others (survive with dignity). Limit exploitation. Attempt to escape if practicable.
EXTRACTION	Promote own recovery. Establish communications with friendly forces. Aid rescue/release. Carry out rendezvous procedures. Carry out recovery/pick-up procedures.

LRIE

Nivel A

MRIE

Nivel B

HRIE

Nivel C

Low, medium, high risk of isolation and exploitation y su correspondiente nivel de instrucción SERE



Ejemplo de atención sanitaria inmediata

Aunque como hemos mencionado antes, todos los elementos de PR necesitan adiestramiento e instrucción, es sin duda el personal que puede llegar a estar expuesto, en primera persona, a este tipo de eventos quien tiene esta instrucción más estructurada. España ratificó, en julio del 2018, el STANAG 7196 APRP-3.3.7.5 The NATO Survival, Escape/Evasion, Resistance and Extraction (SERE) Training Standard. En él se detalla el entrenamiento que el personal necesita para ser capaz de sobrevivir al ambiente, prepararse para facilitar su rescate y resistir e intentar evadirse de la captura llegado el caso.

En primer lugar, cabe mencionar que, aunque sea siempre una responsabilidad nacional, la OTAN ha conseguido estandarizar el entrenamiento SERE, atendiendo a los niveles de exposición a situaciones de aislamiento y explotación, *personnel identified at a elevated risk of isolation and exploitation* o PIERI en su acrónimo en inglés. De este modo, a España,

como a cualquier otro país de la Alianza, le corresponde categorizar a todo el personal que sea susceptible de participar en operaciones en tres niveles: bajo medio y alto. Y a cada uno de ellos le debe proporcionar el nivel de instrucción SERE correspondiente.

De este modo, se entiende que todo el personal que participa en operaciones tiene, al menos, cierto riesgo de quedar aislado (LRIE) y de ser explotado por el adversario. Por lo tanto, se debe proporcionar a todo el personal un mínimo nivel de instrucción SERE que se denomina nivel A. Este nivel es completamente teórico y se puede ofertar por *e-learning*. De hecho, la Agencia Europea de la Defensa (EDA) ha traducido al inglés el realizado por Suecia, que aunque no es una nación OTAN ofrece un entrenamiento muy completo.

Este curso fue enviado a los puntos de contacto que tiene la EDA para España, y convendría instalarlo en la intranet del MINISDEF, o en campus interactivo de la Defensa, para posteriormente mediante un sistema de control y seguimiento se garantice un fácil acceso por parte de todo el personal que vaya a desplegar antes de salir al teatro. Podría integrarse, por ejemplo, como parte de las ICCS que se realizan en el EA. Merece reseñarse que está en inglés, por lo que convendría traducirlo al español, para que



EF pre launch PR mission

podría ser utilizado por todo el personal y, si fuera el caso, adaptarlo a alguna necesidad particular que pudiera identificar el órgano de referencia conjunto para PR que, sin duda, debería ser la Jefatura de Operaciones Aéreas Especiales y Recuperación de Personal (JSAO&PR) del MACOM. En cualquier caso, es una herramienta útil y bastante completa que no debería dormir en un cajón de un despacho y que debería ponerse al alcance de todo el personal de nuestras FAS que pueda ser desplegado en operaciones.

Volviendo al nivel de instrucción SERE, en un segundo grupo se incluye al personal para el que se considera un nivel medio de posibilidades de poder quedar aislado o de ser explotado (MRIE). Corresponde a cada Ejército identificar a este personal, de acuerdo al tipo de misiones en las que vaya a ser empleado, y proporcionarle la instrucción

correspondiente al nivel B. Esta instrucción incluye una parte práctica, además de la teórica. Dentro de este grupo de riesgo medio, se pueden incluir a unidades de protección a la fuerza y policía militar que puedan ser empleadas fuera de las bases, tripulaciones de aviones de transporte ordinario, las unidades de apoyo al despliegue...

El nivel más elevado de instrucción SERE es el nivel C. Aquí ya se incluye una importante proporción de práctica, incluido el entrenamiento en situaciones de captura y explotación por parte del adversario. Este entrenamiento quedaría reservado para el personal (*high risk of isolation*

and exploitation, HRIE) cuyos cometidos habituales les puedan exponer a situaciones de aislamiento. Son ejemplos, en el EA, las tripulaciones de caza y de operaciones aéreas especiales y los equipos de

operaciones especiales del EZAPAC. Este entrenamiento se realiza en la actualidad en la EMP con el apoyo del EZAPAC.

Esta instrucción genérica y por niveles, debe ser complementada con:

- Una instrucción de refresco para mantener actualizados los conocimientos (SERE *continuation training*) de acuerdo a nuevos procedimientos y equipo, y así evitar que esta instrucción se haga una sola vez y se olvide.

- El adiestramiento particularizado a la operación y la zona de operaciones con anterioridad a que se produzca el despliegue⁶. Esta instrucción debería tratar temas como los condicionantes particulares de la operación y la organización para PR, procedimientos, generalidades sobre cultura, protección,

posicionamiento, agua y alimento, reglas de enfrentamiento y otras consideraciones legales, las amenazas particulares del enemigo, ambiente, de posibilidades de captura...

- Y por último, una vez en el teatro de operaciones⁷, la instrucción debe contemplar *briefings* locales que deben ser preparados por los JPRC / PRCC y presentados por los oficiales de PR (o los especialistas SERE) de las unidades. También deberían contemplarse ejercicios CPX para probar los PR *battle-drill* en cada unidad que pueda tener responsabilidades en la recuperación (potencialmente todas).



Pararescue jumper. Miembro de las EF. (Imagen: Alas en la noche)



EF en motocicleta. (Imagen: Francisco Francés Torrontera)

CONCLUSIONES

La recuperación de personal aislado en territorio hostil es una responsabilidad conjunta que deriva responsabilidades en los niveles operacional y táctico, pero que puede tener efectos a nivel incluso estratégico y político. Para afrontar estas responsabilidades con garantías de éxito, como para el resto de disciplinas que incluye la acción de las Fuerzas Armadas, es necesario formarse y adiestrarse.

Obviamente, las posibles diferentes audiencias como el personal que puede quedar aislado, los comandantes de las estructuras operativas y sus estados mayores, las tripulaciones de los vehículos de rescate y las fuerzas de extracción, u otras que puedan formar parte de una misión de PR⁸, tienen distintas necesidades de instrucción, aunque todo

lo englobemos bajo el nombre genérico de PR.

Hemos de tener presente que las posibilidades de que se produzca una recuperación con éxito serán mayores cuanto mejor instruido esté el personal y, por ello, debemos hacer los esfuerzos necesarios para tener personal formado en toda la estructura de mando. El EA cuenta con unidades y personal de referencia para PR y si quiere mantener el liderazgo en PR deberá seguir haciendo esfuerzos por tener a su personal formado y a sus unidades y estructuras de mando operativas adiestradas.

Existen «en el mercado» distintas oportunidades de formación y adiestramiento para los tres elementos de PR. Hay que seguir mandando a personal a los distintos cursos y a las unidades a los ejercicios específicos. También convendría incluir, entre los objetivos de adiestramiento de los ejercicios, aquellos relacionados con PR. Es cuestión de tener presente que estas situaciones se pueden dar, y contemplar PR como una prioridad para el Mando para que, si alguna vez hay que poner la maquinaria en funcionamiento, ésta funcione correctamente. ■

NOTAS

¹En la actualidad, y finalizado el proyecto de la EDA, es el EPRC el responsable del curso.

²MC 0763, Military Committee Policy for Joint Personnel Recovery in a Hostile Environment. February 2019.
AJP-3.7 Allied Joint Doctrine for Recovery of Personnel in a Hostile Environment. Edition A Version 1. February 2016.
ACO Directive 080-101 Personnel Recovery in NATO Operations. April 2015.

ACO MANUAL 080-071 Personnel Recovery in NATO Operations. February 2016.

APRP-3.3.7.5 The NATO Survival, Escape/Evasion, Resistance and Extraction (SERE) Training Standard. Edition A Version 1. July 2018.

³EEAS(2017) 1287 REV 7. EU Military Concept for Personnel Recovery (July 2018).

⁴Special patrol insertion/extraction.

⁵A España le correspondía en 2019, se planeó para Zaragoza, pero se suspendió en el último momento por falta de aeronaves participantes. Está previsto de nuevo en 2021 en León.

⁶Pre-deployment training.

⁷In-theatre training.

⁸A las que se refiere habitualmente como *personnel recovery task force*, PRTF.